



Iván Guevara Ramírez

Pelea por la narrativa Z

Tras su eclosión en redes sociales, catalizada por el asesinato de Carlos Manzo, edil de Uruapan, el discurso de la Generación Z fue rápidamente cooptado por todo sector opositor al proyecto de gobierno de Morena, la 4T y la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo. Las plataformas digitales y demás foros en línea como X, se convirtieron en una arena donde la narrativa del hartazgo, la tragedia y la crisis de seguridad fue capitalizada y deliberadamente explotada por todo aquel capaz de esbozar una crítica acompañada de la Jolly Roger, el hoy emblema del movimiento centennial.

FALSA BANDERA

Lo que en el ideario de los jóvenes debía mantenerse como una lucha apartidista, con tintes anarquistas y alejada de toda organización jerárquica o dotada de agenda política, comenzó a ceder, poco a poco, a las presiones del submundo digital y la replicación mediática, cuyos hacedores con mayor foco en redes sociales, muchos de ellos vinculados con actores políticos opuestos y/o enfrentados a la administración federal actual, buscaron adueñarse de

la enseña y convocar a marchas, mítines y manifestaciones en nombre de la Generación Z, la juventud de México.

Fue así como la calavera con sombrero de paja terminó, en los días siguientes a la muerte de Manzo, adornando posteos incendiarios en las redes de personajes como Ricardo Salinas Pliego (empresario confrontado con la 4T y la SCJN), Miguel De Samaniego (panista ligado profesionalmente a Alessandra Rojo De La Vega y Mauricio Tabbe), Alejandro Alito Moreno (líder nacional del PRI), la exsenadora priísta Indira Kempis Martínez, Eduardo Verástegui (activista político y admirador confeso de Santiago Abascal, líder del partido español Vox), el expresidente Vicente Fox Quesada y Carlos Eduardo Gutiérrez Mancilla —el legislador priísta que participó de la refriega en el Congreso entre Alito Moreno y el senador Gerardo Fernández Noroña, donde golpeó y derribó a uno de los colaboradores del morenista—; así como en cuentas de X como México a la Derecha y La Derecha Diario, entre otras personas y entidades virtuales. ¿Cuántas de estas personas se encuentran realmente en el rango etario centennial? Tan solo una, Samaniego.

DOS FRENTE

En paralelo a las operaciones de falsa bandera, en las que incurrió el bloque de oposición, un segundo frente se abrió en torno a la capitalización de la tragedia y el malestar general, la situación fue rápidamente descrita en el foro en línea que Generación Z México utiliza para realizar asambleas, colgar anuncios y efectuar debates: Discord. Los usuarios de este servidor, quienes se apersonan en redes sociales como los auténticos gestores del movimiento centennial, pues cuentan incluso con voceros regionalizados y uno nacional (@meroperro), y que a la sazón han creado decenas de cuentas en redes sociales en un intento por deslindarse de la miríada de perfiles que han surgido a su nombre desde principios de octubre, denunciaron en la sala de chat que Migala, una suerte de conglomerado y medio de difusión para múltiples frentes autogestivos y de tintes anarquistas, o tradicionalmente alineados con idearios de izquierda, como Met. Lab, el Frente por la Vivienda Joven, el Frente Antigentrificación, el Frente Antiespectista Interseccional y el Frente por las 40 Horas, solo por mencionar algunos, convocaba a la marcha “de la auténtica Generación Z”; ellos fueron los responsables de la movili-



zación que pretendió adelantarse a la abiertamente promocionada por cuentas anpionistas a Morena, aquella del 8 de noviembre que partió del Ángel de la Independencia, con algo más de 120 personas, y que no consiguió llegar al Zócalo capitalino, disolviéndose luego frente al Hemiciclo a Juárez en un mítin donde fueron esbozadas condenas al Estado de Israel, exigencias de paz y justicia para las víctimas de desaparición, secuestro y feminicidio, reclamos en contra de legisladores y críticas al gobierno federal, es decir, se habló de los temas que monopolizan el eflujo de malestar social que, desafortunadamente, prima y primará allende la capitania o ausencia de la Generación Z.

La poca afluencia de la marcha organizada por Migala, además del lastimoso predominio de banderas del PCR, el Partido Comunista Revolucionario, “Sección Mexicana de la Internacional Comunista”, —así se describen en línea—, constituyeron dos factores que, paradójicamente, atizaron la convocatoria lanzada para el 15 de noviembre (inicialmente repudiada por la Gen Z), pues se adujo en redes sociales que aquello del Hemiciclo a Juárez habría sido algo “local” y no vincu-

lante con otros contingentes y colectivos que pretendían adherirse a la movilización de la Gen Z, el fracaso de Migala reforzó la opinión en línea de que la manifestación proyectada para el 15 de noviembre era, de cierta forma, la oficial. Tras esto, en Discord, los administradores, en particular @meroperro (Javier Iván Rejón), creador del servidor, propuso a los miembros “retomar” el 15 de noviembre, con lo cual nuevas cuentas de Instagram fueron creadas a nombre de los centennials, al menos una por entidad federativa, y se convocaron movilizaciones en 31 estados de la República, todas para la primera quincena de este mes.

¿QUINTA COLUMNA?

La semana previa la magna marcha estuvo protagonizada por el blindaje de toda la ruta proyectada para la manifestación, a partir del Ángel de la Independencia, y hasta el corazón del Centro Histórico, muros de frío metal arrojaron al oficialismo, luego, desde el fortín de Palacio Nacional, la presidenta Claudia Sheinbaum presentó una extensa investigación en la que su equipo, esta vez comandado por Miguel Ángel Elorza Vázquez, coordinador de In-





fodemia, adujo que las convocatorias a la marcha son parte de una estrategia digital de la oposición, financiada con al menos 90 millones de pesos y replicada mediante el uso de bots y algunas cuentas de reciente creación administradas por entes extranjeros, la mayoría bien organizados en las filas de movimientos de la "derecha internacional" que buscan desestabilizar a los "gobiernos progresistas de América Latina", también dio nombres y mostró los rostros y las agendas de quienes, presume, están detrás del complot.

Más colectivos se sumaron a la lista de cortejos que pretendían invocar la Revocación de Mandato el pasado sábado, Las Batas Blancas, por la falta de insumos en los hospitales y la precariedad laboral de su personal, y el Movimiento del Sombrero, legado del edil ultimado de Uruapan, destacaron en los últimos días.

La presencia de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, plantada en la Cámara de Diputados y realizando desmanes en el Zócalo, cuando no taponeaban los accesos a la ciudad o daban paso franco en puestos de peaje, fue otro factor que avivó la sospecha en torno al "régimen": varios comunicadores, como Joaquín López Dóriga, sugirieron que la llegada del movimiento magisterial, espontánea y extemporánea, según su usual agenda, bien podrían revelar una suerte de instrumentalización de la CNTE en favor del gobierno federal y fraguarse en un intento por sabotear la movi-

lización de la Gen Z, una idea que encontró eco, de nuevo, en redes sociales, pues varios internautas resucitaron el recuerdo de cuando, en mayo de 2024, la Coordinadora arribó al Zócalo capitalino en días previos a la Marea Rosa, concentración convocada por los entonces candidatos de oposición Xóchitl Gálvez y Santiago Taboada, resolviendo finalmente que la Sección 9 no se movería ni cedería lugar al mítin opositor, lo que derivó en jalones, gritos y empujones entre ambos contingentes en la plaza de la Constitución, escaramuzas que terminaron por zanjarse el protagonismo de la jornada.

A HORAS DEL ESTALLIDO

La guerra digital no amainó, usuarios como @MarkDeReborn11 "MarkOnce", continuaron esbozando incitaciones a la violencia y desinformando, el citado internauta aseveró contar con información privilegiada que vaticinaba la presencia de francotiradores parapetados en Palacio Nacional, especialmente dispuestos para la marcha; también aconsejó a otros usuarios ser "creativos" e idear estrategias para rodear Palacio Nacional y "sacar a sus ocupantes"; calificó de "joterías" los ánimos de marcha pacífica y llamó a incendiar el país.

En respuesta, personajes como Epigmenio Ibarra tomaron los posteos incendiarios para justificar el vallado de la ruta proyectada, el Centro Histórico y los alrededores de Palacio Nacional: "Llaman abiertamente a quemar Palacio Nacional y luego se quejan

porque se le protege. ¡Hipócritas!", escribió.

Un volado y un gancho fueron asestados por la Suprema Corte de Justicia de la Nación cuando, a escasas 48 horas de la marcha, los ministros resolvieron que Grupo Salinas deberá pagar los adeudos fiscales que, hasta septiembre pasado, suman 47 mil 407 millones de pesos, incluyendo además multas, recargos y actualizaciones que bien podrían elevar el monto a 50 mmdp. Finalmente, a un crepúsculo del Día D, y sin salir de este último renglón, CSP lanzó en conferencia: "mejor que paguen sus impuestos en lugar de estar pagando camapañas".

LA CALLE

En la Ciudad de México la movilización se conjuró a partir de las 11:00 h, desde la columna del Ángel de la Independencia, El Movimiento del Sombrero, en alusión y homenaje a Carlos Manzo, parecía acaparar la convocatoria en tanto sumó a cerca de 400 personas que, entremezcladas con algunos Gen Z y colectivos como Batas Blancas y

escuetas denominaciones religiosas, inauguraron la marcha.

Fueron cinco kilómetros hasta la plaza de la Constitución los que avanzó en paz La Sombreriza capitaneada por la abuela del edil, mayoritariamente conformada por adultos y adultos mayores, así como algunos niños y trazas de jóvenes, para encontrarse finalmente con la horda centennial, o bien, con el oscuro y embozado coletazo de la convocatoria lanzada en su nombre.

El reclamo de paz y justicia se tornó violento, la "Muralla del Bienestar", como nombraron en redes sociales a las vallas con que el Ejecutivo tuvo a bien rodear Palacio, se convirtieron en crisol de la ira.

Cientos de jóvenes trataron, por espacio de una hora y media, de crear huecos en la estructura metálica, martillos, mazos, seguetas y hasta sierras eléctricas de mano fueron empleadas por la masa en brama para destruir los ensambles forjados que unían el vallado.

La organización del pretendido asalto contó con capitanes, hombres con megáfonos y radios desplegados a lo largo del frente que dirigían la acción y mandaron el uso de ganchos y cuerdas para jalar las planchas y comprometer la integridad del muro.

Cerca de las 12:40h la sección central cedió y del boquete brotaron polvos de extintor, lo mismo que hacia el interior llovieron rocas y mentadas, una formación de antimotines se reveló ante los embozados y la refriega cuerpo a cuerpo comenzó.

El gas lacrimógeno y los cocteles con pimienta fueron utilizados de forma indiscriminada en un intento por repeler a la turba; sobre las

13:00h el flanco izquierdo de la valla cedió y prácticamente todo el edificio quedó al descubierto, lo mismo que las líneas policiacas. El frente de la SSC debió abandonar la rigidez a fuerza de encontronazos, la línea azul avanzó y empujó irresponsablemente en carga hacia los encapuchados, perdiendo uno que otro elemento arrebatado por la turba.

Escenas de brutalidad policiaca también protagonizaron la acción sobre el debilitado flanco izquierdo, algunos periodistas y fotoreporteros fueron agredidos por la policía en medio del caos, pero pronto el uso anticipado de las mezclas de gases y el cansancio entre las filas de la oficialidad se hizo patente, un grupo de granaderos asomó de la zona central para elevar las manos en señal de paz, lo que dio pie a una suerte de tregua que se prolongó por alrededor de 40 minutos en los que turba y policía llamaron conjuntamente a la calma.

El impasse se quebró ante la negativa policiaca a permitir a los marchantes avanzar a Palacio, petardos y rocas fueron convocados nuevamente, por ambas fuerzas confrontadas, y la refriega atizó nuevamente.

Seguridad Ciudadana consiguió dotar a sus elementos de más lacrimógeno para repeler a lo quedaba del presunto bloque centennial. Cerca de las 16:00h el muro de antimotines realizó múltiples cargas hasta que finalmente desalojó a todos del Zócalo.

Durante el resto de la tarde, conatos de enfrentamientos tuvieron lugar sobre la avenida Juárez, cruce con el Eje Central Lázaro Cárdenas y en las inmediaciones de la Suprema Corte de Justicia de la Nación con rumbo hacia Izazaga.

